FASE DE IMPULSO – SE INTENCIONAL

Hola, mi nombre es Tony Miranda.^ Soy pastor, maestro y autor.^ La cuarta y última fase^ de nuestro proceso para crear una cultura de evangelismo, es impulsar. Cuando dejamos de impulsar algo, le restamos valor. Por el contrario, cuando lo impulsamos, le damos valor. Por ejemplo, Moisés hizo esto último. ¿Recuerdas en Deuteronomio 31? Moisés reúne a todo el pueblo de Israel para informarles que él no cruzaría el Jordán con ellos, y dice estas palabras: "¡Esforzaos y cobrad ánimo! No, no temáis ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová, tu Dios, es el que va contigo. No te dejará ni te desamparará." Moisés le dijo a Israel estas palabras, pero dirige su atención a Josué con lo siguiente: "Sé fuerte y valiente porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que el Señor juró dar a sus antepasados. Tú harás de ellos que tomen posesión de esta herencia." Moisés sembró valor en Josué y en todo Israel, y amigo pastor, esto es exactamente lo que queremos que hagas. Queremos impulsarte a ti para que a la vez animes a tu iglesia de estas tres maneras: Sé intencional a compartir. Sé estratégico. Hazlo de manera visible. Sé intencional al animar. Esto es el primer paso en la fase de impulso de nuestro proceso para crear una cultura de evangelismo. Ser intencional significa hacerlo a propósito, es decir, con un fin en mente. Así que en esta sección hablaremos del por qué te estamos impulsando para que animes a tu iglesia a ser intencional. Y estas tres razones importantes: Para inspirar esperanza. La primera es para inspirar esperanza. Escucha, debes de ser intencional para animarlos y que a su vez ellos puedan inspirar esperanza en el poder del evangelio. Vemos esto a nuestro alrededor todos los días. A diario vemos evidencia de quebranto a nuestro alrededor, ¿cierto? Personas esclavas del pecado, matrimonios rotos por infidelidad, vidas arruinadas por la violencia, y la lista continúa y continúa. Y estos problemas pueden llevarnos a la desesperanza. Pero sabemos que existe esperanza. Esa esperanza tiene un nombre, y ese nombre es Jesús. Dios envió a su hijo a morir en una cruz por nuestros pecados, para abrir un camino de justicia a través del cual mostrarles misericordia a los pecadores. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es a nosotros, es poder de Dios. Es lo que dice primera de Corintios 1:18. Así que el evangelio es tan poderoso que puede salvar personas, como lo hizo contigo, y como lo hizo conmigo, y puede salvar matrimonios, puede restaurar vidas, y la lista es interminable. Por tanto, sé intencional para animar a otros para que inspiren que hay esperanza en el poder del evangelio. Para motivar a la obediencia.^ Segundo, queremos impulsarte a que motivas a tu iglesia a obedecer. Esto significa invitarlos a obedecer para compartir el evangelio. "Y yo dije: ¡ah! ¡Ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar porque soy niño." Esto lo dijo el profeta Jeremías. Escucha, pastor, alguna vez te has preguntado, ¿cuántos Jeremías podría haber sentados en tu



iglesia? ¿Cuántos podrían estar diciendo lo que dijo el profeta? Ah, ah, Señor Jehová, he aquí, no sé hablar porque soy niño. O lo que pasó con Moisés: "Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay señor! Nunca he sido un hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe en la lengua." Esto le dijo Moisés a Dios. Como pastor, puedo decirte que hay muchos Jeremías y hay muchos Moisés sentados en las bancas de tu iglesia, pero Dios puede usarte a ti y quiere usarte para animarlos, abrir su boca para compartir a Jesús. Quizá a pesar de su juventud, como fue con Jeremías o con falta de elocuencia, como el caso de Moisés. Así que sé intencional para animar a tu gente, e instarlos a obedecer para compartir el evangelio. Número tres,^ debes animar a tu iglesia a priorizar el evangelismo.^ Estas son las razones por las que debes ser intencional en animarlos. Con esto regresamos a Pablo, y recordamos en su segunda carta, capítulo cuatro, versículo cinco, en donde Pablo instruye a Timoteo con estas palabras, y le dice: Dedícate a la evangelización. En otras palabras: "Haz obra de evangelista." Debes entender que en este tiempo, Timoteo estaba pastoreando en Éfeso, que no era un territorio nuevo ni evangelizado. De hecho, había una situación muy inestable, pero Pablo seguía animando a Timoteo a priorizar el evangelismo en su ministerio. Así que líder pastor, tienes que ser como Pablo en la vida de estos Timoteos que hay en tu iglesia. Animándolos e impulsándolos constantemente para que mantengan el evangelismo como la prioridad de su vida. Así como Pablo lo hizo con Timoteo, cuando en Éfeso le dijo: "Haz obra de evangelista." Entonces sé intencional para animar a tu iglesia, a priorizar el compartir el evangelio con otros. Recuerda, motivar a inspirar esperanza, motivar a obedecer el compartir el evangelio y motivar a hacer el evangelio una prioridad en tu vida y en la vida de tu iglesia.

